

Una noticia que todavía está firme

Entre los periódicos serviles del clerismo, hay dos cuya incondicionalidad pagada los hace caer a diario en los ridículos más espantosos. Todos los costarricenses sabemos que el General Volio está próximo a llegar a Costa Rica y que viene a librar una jornada electoral abierta como él las sabe hacer, que espera encontrar al reformismo compacto; frases todas estas de cartas que envió desde Bruselas a sus amigos íntimos antes de salir, sin embargo «La Prensa» de ayer y «El Renacimiento» de Cartago, que están en las planillas del olimpismo, tratan de desmentir las noticias de los diarios imparciales y el contenido de las cartas a que nos hemos referido. Nosotros no sabemos qué interés tenga el clerismo en echarle agua a ese incendio que se ha desatado con la llegada del General Volio. Estratagemas, estratagemas de don Cleto y del figurómetro Manuel Castro, que se las da de ducho. Castro es muy dado a la trama de embustes, recovecos y menijures; con esas maravillas se le resbalan los pies a cada rato porque no está tratando con bobos, ni los costarricenses se están chupando el dedo. El olimpismo está muy preocupado con la llegada del Gral. Volio. Finalmente decimos que la llegada del General Volio está en pie y que el olimpismo con falsas noticias no ha logrado desautorizarla. Ya veremos la verdad de todo esto.

Quien de veras ame a su patria y anhele se mantengan intocadas las conquistas democráticas que consagra la Constitución, debe fijar este periódico a la entrada de su casa, para que sirva de amuleto contra el mal de ojo de los modernos bucaneros del Olimpo. No es «Kle-tista». Tiene el culto del Honor y la Justicia.

Otro nuevo memorial de los Reformistas a la Cámara

Anoche oímos una conversación a *sotto voce* de los muchachos reformistas con motivo de las largas—decían ellos—que la Cámara le está dando a eso de la rehabilitación del General Volio. Los muchachos decían: —Pero qué son esas cosas de la Presidencia del Congreso que oye la lectura de un memorial y le pone en dos por tres el cuenterete de... «en su oportunidad se resolverá»; en eso se acercó uno de entendimiento agudo y terció diciendo: —A ese memorial no le faltaba una cosa, sino todo. Los negocios que llegan a la Cámara, después de su lectura, deben ser acogidos por uno de los diputados presentes, pero resulta que ustedes no supieron entablar conforme a derecho este justo motivo de petición. Nosotros no debemos pedir revalidación de credenciales para el General, sino que se suspenda el cese de funciones que el Congreso decretó. Aquel decreto habla de cesación de funciones; no habla de cancelar credenciales—decía el que llevaba la palabra.—El Congreso no podía quitarle al General la diputación que le dimos nosotros, y si hilamos delgado, tampoco la designatura. Quiere decir—agrega—que el cese de funciones ha terminado, ya que el General no está enfermo y viene para acá. Ahora debemos enderezar la petición por ese lado: ha cesado la causa, ha cesado el efecto.

En esa forma cualquier diputado acogerá nuestros deseos, sobre todo los reformistas de la Cámara. Los muchachos reformistas quedaron de presentar el lunes al Congreso la petición en esa forma. Informaremos.

Con los suscritores del DIARIO REPUBLICANO

Una de las varias formas de contribuir a los gastos de nuestra campaña es pagando con puntualidad la suscripción de nuestro DIARIO, pues necesitamos hacer mensualmente nuestros cortes de cuentas.

LA ADMINISTRACION

Suscríbase a «El Diario Republicano»

¡Alerta, bravos Trabajadores Tabarceños!

Con este enmilitarado título y firmada por «Un Tabarceño», hace unas días vió la luz de nuestras azules tiendas una hojilla kleta que circuló en la tierra de los laboriosos y honrados tabarceños. Debió su autor, el tal «tabarceño» firmante, morirse de tristeza y de envidia al ver que las piadosas manos azules recibían la hojilla por caridad y por caridad sonriendo de ella la colgaban del fatídico gancho donde debió nacer, sin que nadie se ocupara de ella sino para dolerse de su autor el «Tabarceño». Pensaba éste, sin duda, que se puede andar gritando «¡Alerta!» como para hacer luego a los toques de clarín con que ridículamente pasearon al jefe de los kletos hasta el día en que la Comandancia de Plazales recordó que deben guardar respeto a las leyes y ordenanzas militares. ¡Pobres Kletos trasnochados que a fuerza de pizotear la ley olvidan hasta los más elementales mandatos!

Y vamos al fondo de la hojilla, que sólo tiene de justicia, la alarma que en su desesperación le produce al «Tabarceño» ver que nuestro Partido es grande, inmenso, es que incontinente. Se reduce la desgarrada hojilla a negar que nuestro digno jefe el Lic don Carlos María Jiménez se haya interesado en el arreglo del puente que se va a construir sobre el río Tabarcia, en la carretera que une ese distrito con Villa Colón y a demostrar por todos los medios que a su alcance de fantaseador tiene el «Tabarceño», que se debe el tal proyectado puente, única y exclusivamente a la influencia y determinación de los Volio y de los volios.

Nada tiene que ver según esa hoja, este Gobierno Republicano que disfrutamos para ventura del país y como resultado del esfuerzo del Partido Republicano con la decisión de hacer tan importante obra. El Presidente de la República, omnímodo, sin sujeción a nadie y con los ojos puestos sólo en la pequeñez política y no en las necesidades de los pueblos, resulta ser un ambiguo personaje de dos cabezas que a veces se llama Carlos y a veces Arturo Volio. Ellos son los que están haciendo puentes...

y, ¡pobre don Ricardo reducido ya a menos que cero ante el poder sin límites del extraño monstruo de dos cabezas o que tendrá que cambiarse su apellido por el de Volio para poder ostentar algún mérito, alguna gloria de esta administración reformista! Así, sin ponderaciones, resultados de la comentada hojilla kleta ¡Bien estamos! Y no satisfecho con eso aún el tal «Tabarceño», casi afirma que ya nuestro Jefe ilustre, el Lic. don Carlos María Jiménez, tiene que hablar con la boca de don Arturo Volio; si éste pide, habla o al menos promete y ofrece como es costumbre de los argolleros con el pueblo, ya don Carlos María está impedido para hablar y para actuar. ¡Pobres gentes que en su miopía exasperada salen a la calle poniéndose en ridículo!

Sepan kletos inflados, sepa el tal «Tabarceño» firmante, que don Ricardo Jiménez es el Presidente de la República y que llegó al Poder por el triunfo del Partido Republicano; y que si como parte de la compensación que se dió al Reformismo por su colaboración para elegir al señor Jiménez Oreamuno Presidente, se cuenta el Ministerio de Fomento, quien lo desempeña se encuentra por la Constitución y las leyes, sometido al imperio de su Jefe, y no al de don Arturo Volio; sepa que un Ministro, como los llamados aquí, no es más que un Secretario del Presidente, obligado a seguir la política de aquél; y sepa por fin, que el señor Ministro Volio ha tenido que identificarse de tal modo con la política del Gobierno Republicano que nos rige, que hasta en la actitud y conducta de aquél respecto a los hechos que terminaron con la nulidad de las credenciales del General Volio, públicamente, por la prensa, hubo el señor Ministro Volio de decir que se solidarizaba con la política observada por su Jefe el Presidente de la República, el más ilustre de los republicanos y el mas alto orgullo nacional.

(1) JOSE BUSTAMANTE Z.

Mayo de 1927.

Viene Jorge Volio

Aún sigue caminando por toda la ciudad la llegada próxima del General Volio. Desde Bruselas ha dirigido muchas cartas a sus amigos íntimos en que les pide solidaridad con las ideas reformistas y en las que anuncia su próxima llegada. Quien sabe si por intuición el General Volio tenga algún presentimiento con respecto a la conducta observada por sus diputados, pues hasta la fecha que nosotros sepamos, el General Volio no ha enviado ninguna misiva íntima a estos, sólo se ha dirigido él a sus demás íntimos allegados. ¿Qué harán los diputados reformistas a la llegada del General Volio, a dónde irá a dar el clerismo? Esperemos.

Una autorizada opinión del sabio don Elías Jiménez Rojas

Con la sabia respuesta del sabio costarricense don Elías Jiménez Rojas es poco lo que tienen que andar los costarricenses para que se corrija la deficiencia educacional sonada en «La Tribuna». Eso de exigir ocho años a nuestros niños para entrar a la primaria resulta un contrasentido y lo de un año más en los ciclos es el acabóse. Nosotros no vemos por ninguna parte la finalidad real y efectiva. De eso que dieron en llamar algunos la maravilla pedagógica del día. Al tenor de esa reforma introducida en un santiamén como dicen, tenemos que a los niños se les exige ocho años de edad cumplidos en virtud de partida de nacimiento y luego seis años de escuela primaria y seis de secundaria. La opinión del sabio costarricense publicada ayer en «La Tribuna» no sólo nos merece todo respeto, sino que la encomiamos sinceramente porque el sabio, el pedagogo, el filósofo y el hombre dueño de todos los ramos del saber ha dicho a nuestro juicio la primera y la última palabra.

Programa

de las audiciones musicales que ejecutará la Banda Militar en la Misa de Tropa y Concierto a las 17 hs. (6 p.m.) en el Parque Central

MISA DE TROPA

Marcha Nupcial Cardona
Extasis — Ensueño Ganne
Mis Pesares — Intermezzo Jiménez Nuñez
CONCIERTO
1.—Marcha Presidencial Gracés
2.—Paz y Labor — Obertura Pares
3.—Mis Pesares — Intermezzo Jiménez Nuñez
4.—Eva. Gran Selección. Lehar

5º. Dolores. Vals Waldteufel.
San José 8 de mayo de 1927.

El Director,

Roberto Cantillano.

Don Cleto va para Poás mañana

Sin que nadie de Poás le haya pedido visita a don Cleto, él se montará mañana en un auto para ir a darles un mal rato a los poseños. Los periódicos dicen que don Andrés Venegas y Fonseca irán acompañando al Jefe Olímpico.

Quién sabe cuántos vivos al General Volio le van a soltar a don Cleto en esa repojada lira o pic-nic, porque también se habla de almuerzo. Don Cleto tiene muchos amigos en Poás, sobre todo los que le agradecieron los beneficios en otrora y los que ultrajó en 1906. Veremos cómo le va a don Cleto, aunque debía de llevar a Echandi de compañero, así tal vez se le componga algo el desastre que lo espera.

FRANK MADURO

Representaciones de casas extranjeras
Altos de Narciso Esquivel
San José, C. R.

Jira de nuestro candidato

A la una de la tarde de hoy salió nuestro candidato, en compañía de algunos amigos, en jira por Tucurrique, Juan Vinas, Turrialba, La Suiza y Peralta. Como siempre, su viaje obedece a los llamados de sus muchos amigos de esos cantones, y como siempre la victoria más absoluta coronará sus esfuerzos.

¡Leven feliz viaje!

Dos palabras

EL DIARIO REPUBLICANO no está bajo tutela ni ha protocolizado a nadie el rumbo que se ha impuesto en esta jornada electoral. Sabemos y entendemos lo que estamos haciendo en esta tribuna ciudadana. No vamos a medias con nadie, ni nadie tiene que servirnos de consejero ad honorem. En consecuencia, huelgan las brujías, sistemas, consejos o mordazas de quienes no saben ni de donde venimos ni para donde vamos. Si alguien quiere ejercer de Maestra Reducida o de Código de Urbanidad, puede hacerlo dentro de sus propias actividades sin lastimar la libertad de los demás. A nadie le estamos pidiendo que comparta con nosotros responsabilidades. Estamos convencidos de que todos los costarricenses están satisfechos de esta tarea de combate y examen que nos hemos impuesto. Cuando necesitemos lazarillos, los llamaremos, o publicaremos avisos solicitándolos.

EN PUNTARENAS

Ha sido abierta en aquel puerto una oficina de agencias, comisiones, redacción y abogacía bajo la competente atención de don José Manuel Acevedo Gutiérrez. Se garantiza honradez, cumplimiento y economía.

Horas de despacho: De 7 a 11 hs. y de 14 a 16 hs., excepto los domingos.

¡Labriegos costarricenses! Si queréis que la plaga del Olimpo mil veces más funesta que la del chapulín, no destruya vuestros afanes y vuestas esperanzas de mejoramiento ciudadano, leed este periódico. No es «xletista». No corrompe, no envilece el sentimiento ciudadano. No es el defensor de la «cincha» ni de los «destlacos».

Guanacastecos!

Quiero aquí, con piedad y respeto místicos, evocar el nombre esclarecido de Leonidas Briceño. El amigo que supo, al amparo de la gloriosa bandera azul, azul como el infinito, azul como el mar inmenso y como el majestuoso, dar todas las energías de su cerebro y de su corazón en beneficio de su provincia.

Y, al recordarle en estas mal trazadas líneas, no es que quiera hacer recuento de los infinitos átomos de luz que forman el haz de su memoria, no. Sólo quiero hacer un llamamiento a los que estrecharon su mano al calor de la amistad; a los que escucharon su palabra siempre oportuna, y a todos aquellos que supieron que Guanacaste tenía un hijo que supo honrarle en todo momento.

Si su palabra fecunda fue comprendida y recogida en el corazón y en la mente donde se guardan los tesoros internos, tiempo es de echar la simiente al surco para que como el impulso de la onda lejana se continúe y se agrande.

Vosotros, los que os llamasteis sus amigos, quienes en más de una ocasión histéris eco bien intencionado de sus inquietudes en pro del adelanto ya local o general; vosotros los que a su lado os cobijasteis con la flameante bandera azul, diréis ahora lo contrario de lo que en aquellos días?

Leonidas Briceño debe tener un altar en cada corazón de sus conterráneos; y en ese altar, a manera de holocausto, han de quemarse flores de fe, de fe profunda en los ideales que inspiraron las mil inquietudes que por desgracia sólo unos pocos supieron comprender; esos ideales son siempre los mismos que sustenta el gran Partido Republicano cuyo símbolo, la hermosa bandera azul, fue la luminosa egipta del amigo ausente.

E. LAGOS

Cómo entiende la moral política la diputación Cleto-Reformista

En «La Tribuna», periódico cuya seriedad es de todos conocida, se dijo hace unos días que al señor Diputado Lic. don Juan Rafael Arias se le habían dado instrucciones para decir al señor Ingeniero don Manuel Benavides que el block cleto-reformista había decidido en conclave pleno que la única manera de que no se le despojaría de su credencial de Representante, sería si él, Benavides, que es absolutamente neutral, se plegaba a la imposición de contribuir con su voto al triunfo de todos los programas políticos que pudieran presentarse en la Cámara, en beneficio del cletoismo.

Como se ve, para el Olimpo nada importa la legalidad. Lo que interesa es la incondicionalidad.

Avergüenza que en estos tiempos de libertad se pongan en práctica los procedimientos de 1905. La ilegalidad no debe prevalecer, sean cuales fueren los intereses de los partidos.

Si la credencial del señor Benavides está sucia—que no lo está—en buena hora que se tome el acuerdo de cancelarla, cualquiera que sea la filiación política del señor Benavides. Pero eso de hacer legal lo ilegal por el sólo hecho de someterse a una imposición vergonzosa, es algo inaudito que pone de relieve hasta qué punto llegan los mercaderes políticos en su afán de mantener una mayoría parlamentaria que vacila en sus cimientos como un edificio ruinoso.

El señor Arias, que es un político socarrón como buen provinciano, ha querido parar el golpe desmintiendo lo que afirmó en «La Tribuna», pero el pueblo, que no comulga con ruedas de molino, sabe ya a qué atenerse.

¡Oh la moral cleto-reformista!

Ampliación de la Directiva del Partido Republicano del Cantón de Montes de Oro (Provincia de Puntarenas)

A la gentileza y al noble esfuerzo de nuestro compañero el Diputado don Moisés Aguilar, debemos la formación de esta hermosa Directiva del Partido Republicano del Cantón de Montes de Oro, con la que revela este pueblo viril que está en pie su dignidad y que saben cómo es que los hombres de honor están obligados a rechazar con todas sus fuerzas la candidatura sepulcral de don Cleto, que quiere ser nuevamente instrumento fácil de la Argolla.

Jefe de Acción

Samuel Mora Rojas

Presidentes Honorarios

Miguel Flores
Juan Rafael Ugalde Jiménez
Belisario Delgado Agüero
Octavio Segura Arguedas
Rafael Porras González
Clodomiro González Villegas
Rafael Sánchez González
Lorenzo Álvarez Fernández
Elias Alpizar Barrantes
Rafael Miranda Morera
Ricardo Rojas Mora
Leonardo Salazar Sandoval
Maurilio Fallas Mora
Wenceslao Trejos Morera
Aquilino Ugalde Salazar
Julian Venegas Chavez
Samuel Céspedes
Ramón Zeledón Rojas
Lucas Villegas Varela
Isidro Jiménez
Rafael Muñoz
Dolores Cambronero
Juan Araya A.
Ramón Alvarado A.
José Dolores Mesén

Presidentes Efectivos:

Domingo Flores Guido
Benjamín Esquivel Barrantes
Rafael María González Porras
Héctor Matamoros González
Elisio Ramírez Barrantes
Rafael Leiton Montero
Samuel Chavarría Villalobos
Ramón Cambronero Villalobos

Jefes de Propaganda:

Amado Delgado Agüero
Manuel Ramírez Villegas
Pedro Álvarez Barrientos
Sixto Ugalde Flores
Rafael Jiménez
José Manuel Ramírez Carrillo
Julio Venegas Barrantes
Bernardo Venegas Barrantes
Juan Bautista León
Moisés Ugalde Salazar
Isaías Quirós
Nicomedes Benavides Esquivel
José Mesén Fernández
Fidel Camacho Villalobos
José Castro Cambronero

Vocales:

Ramón Flores Guido
Juan Ulate Calderón
Rafael Quirós Porras
José Adolfo Espinoza Oconitillo
Heliodoro Salas Solano
Elias Cordero
José Flores Guido
Carlos Cascante Elizondo
Ricardo Rodríguez Anchía
Juan Pablo Mora Cruz
Espirituano Molina
Juan Martín Navarro
Juan Jiménez Córdoba
Abel Sánchez Castro
Rafael Miranda Morera
José Miranda Segura
Benjamín Miranda Segura
Luis Miranda Segura

Amado Miranda Segura
Mauricio Álvarez Barrientos
Jenaro Álvarez Barrientos
Rafael Segura Quirós
Alfredo Garita Carmona
David Arce Moreno
Rubén Méndez Elizondo

José T. Sibaja Delgado
Israel Méndez Mora
Santiago Ramírez Porras
Enrique Cascante Guevara
Francisco Cascante Guevara
Porfirio Cascante Guevara
Pedro Morera

Trino Alvarado Cambronero
José Manuel Rodríguez Anchía
Julián Mena Casiro
Efraín Salas Blanco
Rafael Salas Blanco
Raul Salas Blanco
Constantino Mena Castro
Rafael Ramírez Arias
Pedro Muñoz Esquivel
Gregorio Villalobos Gómez
Abelardo Monestel Mena
Esteban Benavides Chaverri
José Hernández Orozco
Guadalupe Muñoz Fernández
Manuel Alvarado Cambronero
Roberto Zúñiga Palma
Ezequiel Salas Blanco
Emilio Zúñiga Palma
José Delgado Castro
Cuperino Bernádez C.
Ramón Sánchez Ch.
Juan Sánchez Ch.
Emeterio Vega Barquero
Juan Chavarría Villalobos
Pedro Chavarría Villalobos
Quirino Carpenza
José Cornelio Carranza
Félix Carranza
Aquilino Chavarría V.
Gerardo Chavarría V.
Ernesto Mesén F.
José Simón Villegas
José de Jesús Araya
Julio Barrantes
Clemente Villalobos
Indalecio Miranda
Remiro Ramírez
Fidel Camacho Villalobos
José Manuel Camacho V.
Antonio Solís Robles
Moisés Jiménez Hernández
Ramón Sánchez Mesén
José Araya Sibaja
Juan Rafael Araya Sibaja
Rafael Soto Ramírez
Jesús Araya Sibaja
Ismael Villalobos
Joaquín Delgado
Filadelfo Delgado Ferreto
Pedro Alvarado Arguedas
Abelino Cambronero Villalobos
Abelardo Badilla Ledezma
Noé Rodríguez
Juan Montero
Julián Segura Barahona
Rogelio Rodríguez Sánchez
Hermínio Rodríguez Sánchez
Rafael Martín Navarro
José Rubí
José Calderón
Rafael Chinchilla
Juan Orozco
José González
Gerardo Chavarría
Joaquín Cordero
David Salas
Francisco Jiménez
Abelino Quirós
Ismael Monge
Avelino Rodríguez
Moisés Avila
Isaías Villalobos
Teófilo Camacho
Antonio Alvarado
Rubén Villalobos
Laudencio Rodríguez
Miguel Rodríguez
Jesús Sancho
Jerónimo Sancho
Miguel Delgado
Rafael Delgado
Gabriel Mora Cordero
Eduardo Mora Jiménez
Fermín Mora Jiménez
Evangelino Mora Ramírez
Heliodoro Sánchez Sancho
Francisco Zeledón Rojas
Manuel Venegas Barrantes
Rubén Venegas Barrantes
Alberto Venegas Barrantes
Guillermo Barrantes Venegas
Isidro Barrantes Venegas
Laudencio Moya Ramírez
Melchor Sancho Salas
Belarmino Ramírez Arias
Aureliano Ramírez Arias
Hermínio Monestel Mena
Fidel Ramírez Suárez



Licenciado don CARLOS MARIA JIMENEZ 1928-1932

Juan Morales
Constantino León
Jovel Quesada Villegas
Dolores Quesada Villegas
Abel Cajina
Joaquín Gómez
Teófilo Arias Sánchez
Ismael Alvarado Mora
Rafael Sánchez Arias
Maximino Alvarado Mora
Domingo Elizondo Ramírez
Walter Garita Matamoros
José Campos
Florentino Ramírez Villalobos
Amado González Porras
Jenaro González Porras
José María González Porras
Canuto González Porras
Alfonso Arias G.
Juan Campos Alvarado
José María Segura
Manuel Segura U. ap.
Antonio Esquivel Muñoz
Mercedes Villegas
Tito Villegas
Manuel Alvarado
Jacinto Espinoza
Antonio Ugalde Flores
Flavio Alvarado Delgado
Nicolás Cascante Murillo
Agustín Castro Vázquez
José Porras Sánchez
Digno Porras Sánchez
Enrique Porras Sánchez
Gerardo Porras Porras
José María González U. ap.
Santiago Venegas Quirós
José María Méndez Luna
Ricardo Cascante Elizondo
Elias Aguilar Ramírez
Guillermo Ramírez Carrillo
Abel Ramírez Carrillo
Rafael Sánchez Castro
Nicanor Vega Barquero
Inocencio Rodríguez Madrigal

Evencio Rodríguez Barrantes
Manuel Rodríguez Barrantes
Guillermo Rivera Torres
Moisés Rivera Álvarez
Eloy Rivera Álvarez
Ramón Vargas Huertas
Pedro Palma Blanco
Ismael Palma Monge
Porfirio Araya Agüero
Rafael Ugalde Salazar
Arturo Villalobos Quirós
Rafael Soto Céspedes
Rafael Fidel Soto Céspedes
José Soto Céspedes
Isabel Soto Céspedes
Ismael Moya Ramírez
Porfirio Sánchez Ugalde
Roniullo Barboza Ugalde
Mercedes Esquivel Alvarado
Juan Villegas Alvarado
Miguel Carranza Marín
Hermínio Lora Castillo
Román Sibaja Rodríguez
Arturo Araya Agüero
Francisco Araya Argüello
Miguel Morera Arias
Ramón Cambronero Alvarado
Guadalupe Villalobos C.
Ramón Alvarado Cambronero
José María Arrieta González
Ruperto Villalobos Fallas
José Villalobos Comona
Serafín Ramírez Arias
José Lobo Varela
Prospero Jiménez Zúñiga
Avelino Rodríguez Anchía
Ricardo Alvarado Cambronero
Juan Alvarado Cambronero
José Hilarión Rodríguez Ramírez
Tobías Quesada Villegas
Juan Ovares
Juan Moreira
Abel Elizondo Ramírez
Francisco Alvarado Cambronero

De victoria en victoria

El Partido Republicano sin ridículos alardes de fuerza, conificado solo en el derecho y en la justicia de su causa que es la de la democracia no contaminada con el virus mortal de la corrupción administrativa, va paso a paso, pero en marcha firme y cierta hacia la consecución del triunfo final.

La elección presidencial, pasada, la de municipios, la del directorio del congreso y la no elección de Segundo Designado, dicen al país de sus victorias ruidosas alcanzadas sin el oro corruptor y por la fuerza innegable de la justicia.

La elección Presidencial pasada que llevó al más alto cargo nacional al Lic. Jiménez, cuya administración actual es una gloria legítima e indisputable del Partido Republicano, fijó definitivamente la orientación nacional.

Fue por ella que al efectuarse las elecciones para municipios el pasado año, el triunfo más brillante coronó los esfuerzos republicanos que obtuvieron la inmensa mayoría de las municipalidades en elecciones modelo de pureza y civismo.

Vino la elección de Directorio del Congreso y la coalición que contaba con asombrar al país dando una batalla efectista, tuvo que sacrificar en aras de una pobre reelección, uno de sus más positivos valores, debilitando así sus fuerzas en una provincia que como la de Alajuela, es un factor de esencialísima importancia numérica para la elección presidencial próxima.

Y ahora cuando esa misma coalición de tres debilidades pretendía asegurar una victoria aparente con la elección de Segundo Designado, tuvo que silenciar sus fuegos, acallar sus gritos de triunfo, para no ver deshecha de manera vergonzosa, esa unidad que pregonaba y con la que ilusa cree llegar al triunfo.

Nuevas batallas se avecinan. Y en todas ellas aunque la coalición cleto-reformista pretenda ejercitar actividades, su derrota vendrá indefectiblemente ante el empuje vigoroso de este glorioso partido, que desde la oposición paso a paso pero con pie seguro sabe llegar a ocupar el Poder por la fuerza de sus convicciones y por la justicia de su causa.

Vamos de victoria en victoria. El triunfo final se acerca.

LUIS CASTAÑOS

LAS SESIONES de la Municipalidad

Los municipios capitalinos han caído en la cuenta de los negocios importantes que piden su puntual asistencia a las sesiones de la Corporación, con tal motivo se han puesto de acuerdo para no faltar a las sesiones próximas. También se trata de arreglar el personal idóneo que necesita la Contabilidad Municipal, y al efecto los Municipios cambiarán impresiones un día de estos para dejar ese asunto arreglado de una vez. Quiere decir que ahora sí habrá puntualidad en las sesiones municipales.

Viene la Opera

Sigue anunciándose en la calle la próxima venida de una gran Compañía de Opera jefada por Adolfo Bracale. Entre sus artistas trae a Lázaro, el ídolo actual de los teatros del mundo en cuanto a cantos delicados de ópera se refiere. Quiere decir que tendremos formidables horas de arte en nuestro Teatro Nacional, Hay mucho entusiasmo en el público por la llegada de esa compañía recientemente organizada en Italia y que actualmente trabaja en la Habana. Informaremos.

Suscríbase a este Diario

La muerte de don Nicolás Jiménez

Ayer dejó de existir en esta ciudad un hombre de esos de quienes la República es deudora por las luchas que empeñó en favor de su progreso material y de su cultura, a lo largo de una vida de esfuerzo incesante y de austera moralidad.

En muchos importantes departamentos de la Admi-

nistración pública dejó las huellas de su espíritu organizador e inteligente, pero en ninguna dejó tan imborrable recuerdo como en la Gobernación de Cartago, cuya ciudad lo tendrá siempre en el número de sus benefactores. A toda la familia rendimos la expresión de nuestro sincero dolor.

La verdad de los hechos Habla un Volista sincero

No voy a criticar la actitud que desde hace días viene observando la diputación reformista; podrán decir que ellos son dueños de sí, y nadie podrá contradecirlos, máxime cuando al único a quien tendrían que dar cuenta de tanta claudicación se encuentra con mar de por medio; pero si es doloroso para un reformista como fui, que esta agrupación formada al calor de los más grandes y nobles ideales y por elementos de reconocida independencia, por ser ellos en su mayor parte artesanos, haya tenido que ingresar a la escuela de la claudicación.

No hace sino escasos cinco años que esa agrupación se formó para combatir directamente al Lic. González Víquez y al círculo que lo rodea sin contemplaciones de ningún género; y a todo reformista se nos enseñó a ver en ese grupo al enemigo de tarde y noche que ahogaría en toda época nuestra legítima voz, de justicia y no la barco de salvación de nuestras republicanas aspiraciones. ¿Qué, pues, les ha sucedido a los cuatro actuales representantes de esa niña agrupación? Digo niña por los pocos años de vida que lleva. Su padre, el general Volio, nunca pensó que los que quedarían al cuidado y guarda de esa niña en su ausencia, la corrompieran en tan temprana edad, porque de haberlo supuesto, la inocente no habría tenido una hora de vida.

Es de suponer que estos señores al dar cuenta a su padre, el General de la Infamia cometida, tendrán que hacerlo con la vista al suelo y no mirando de frente con la satisfacción del deber cumplido. Cómo explicar esa actitud? No lo sabemos. Tampoco los criticamos. Los admiramos por esa facilidad de cambio de opinión. No es de extrañar esa actitud en un José Joaquín Ortiz, que acaso se le caye la nunca oída voz de protesta con un ofrecimiento de arreglo a sus «negocios perdidos en la política», o con la imposición de un «dine que hacerlos», porque ya lo conocemos, al menos en mi ciudad; pero si nos extraña de Julio Padilla, que en cada discurso ponía de manifiesto la sinceridad

de sus ideales y en cada palabra que pronunciaba era un laso más que nos unía a él, por el alimento que daba a nuestro espíritu ansioso de desahogo; y al pabellón rojo porque no estaba manchado con la claudicación. Pero Padilla terminó. No está en su campo. Ya lo oí en sus discursos al lado de don Cleto y no puede decir lo mismo que antes cuando era la voz de su sentir sincero y alimentado por una convicción sincera de nunca claudicar. La voz se le apaga y se le ahogará cada día más porque se encuentra como el pez fuera del agua.

El diputado Ortiz allí y en cualquier sitio está bien, todo ambiente le ajusta; es pájaro de agua, tierra y aire. Así lo vemos sin que ni siquiera con un gesto defienda al hombre que lo sacó del lugar ignorado en donde legítimamente estaba; y antes al contrario, claudicando pueda que venga un día más de sol para no enmohecerse. Nos quedan de este señor muchas sorpresas que esperar, y una de ellas es la de que sin darse cuenta de su delito, contribuirá con su voto en el Congreso a elegir designado por el que se le indique, confirmando con este acto, que las credenciales quitadas al General Volio, lo fueron bien; y a ese documento que llevará su firma podrá ponerse este título: «La muerte civil del General Volio».

Cuando el General le pida en no lejano día, a este señor diputado, cuenta de su actuación, cuenta de su inactividad y de su infamia, es de suponer que contestará con el silencio que es tan elocuente, unido a un semblante de ignorancia y de conveniencia personal. O se lavará las manos como Pilatos y «antes de que el gallo cante tres veces, lo habrá desconocido».

Al General no le quedará más que pensar: En el cementerio político de Costa Rica hay una tumba con un epígrafe que dice: «Me sentenciaron a muerte civil mis amigos y protegidos».

UN VOLISTA EX-REFORMISTA
Cartago, mayo de 1927.

SILUETAS REPUBLICANAS

Amadeo Boza Mc. Kellar

Dichoso el pueblo que tiene una montaña y un poeta, decía Maragá; y nosotros decimos ahora, refiriéndonos a Puntarenas: dichosa la ciudad que está siempre arrullada por el mar y que tiene su poeta que la cante.

Así Puntarenas y en ella, este nobilísimo amigo, y modesto hasta el extremo, que se llama Amadeo Boza Mc. Kellar.

El adjetivo modesto le viene a él con toda justeza; y le viene hasta por el daño que lleva en sí la modestia cuando encoge el vuelo de un hombre y lo hace recluso, pudiendo su espíritu volar y su mente vivir la más amplia vida. Tal acontece con Boza Mc. Kellar: pleno de visión, pleno de talento, cultivado como pocos, sobrio en sus costumbres, honorable y digno como el que más, pudo muchas veces ocupar posiciones preeminentes o disfrutar de una vida holgada; pero ha preferido pasar silenciosamente, decir calladamente su rima, vivir para sí su poesía, y no asomarse al mundo, que, a la postre, no mira a los llamados ni oye a los escondidos.

Cuando tuvimos la fortuna de convivir con las gentes del puerto, Boza Mc. Kellar fué uno de nuestros mejores amigos; con él departimos largamente cada noche, con él nos juntamos a la hora del ensueño y junto a él aprendimos a amar más las cosas bellas de Puntarenas.

Como abogado inteligente y activo, es bien conocido; su clientela sabe que en sus manos está cualquier asunto tratado con actividad y con decoro. Por eso su oficina es buscada por las gentes humildes y aun por los grandes: en ella hay un refugio de cordialidad.

Hoy lo vemos en su puesto de republicano, con todo ardor, con todo entusiasmo. La bandera azul en sus manos luce con todo su brillo y nosotros sentimos gran alegría al estar a su lado.

Con amigos así tiene que triunfar decididamente la Causa del Pueblo: Los Guevara, los Somarribas, los Segares, los Quirós, los Acosta, los Rodríguez, los Mc. Adam, los de la Guardia, los Conejo, los Acevedo, los Román, los Sánchez, los Salas, los Clavera y todos los que se han empeñado por el progreso del puerto se juntan hoy alrededor de nuestro jefe para darle la victoria.

Nosotros saludamos a tan leales amigos y elevamos nuestros mejores votos por la prosperidad de Puntarenas, cascabel de la República, granero fecundo, Alondra y Hormiga que canta y trabaja!

EL ABATE JOVEN

AMIGO REPUBLICANO:

Usted conoce bien estos hechos, pero vamos a narrarlos nuevamente para que Uld. pueda comentarlos con algún vecino suyo, que vaya extraviado por el horrible camino del clerismo.

1º.—Quién llegó al Gobierno con las cárceles llenas de presos y con los candidatos de la Unión Republicana en el destierro? DON CLETO.

2º.—En beneficio de quién se apaleó y se persiguió a los electores y se sacó de sus hogares a muchas personas, muchas de las cuales murieron en su destierro? DE DON CLETO.

3º.—Quién negó cobardemente tener culpabilidad en esos hechos y descargó las culpas sobre un muerto? DON CLETO.

4º.—Cuál ha sido el Gobierno donde se han presentado más chanchullos y despilfarros? EL DE DON CLETO.

5º.—Cuál es el candidato que pedía mucha plata para aceptar la candidatura, como si los costarricenses fueran un hato de ganado? DON CLETO.

6º.—Quién fue el defensor, en la Constitución de Tinoco, del Colegio Electoral que sólo le dejaba el derecho al voto a los olímpicos de cuello parado? DON CLETO.

7º.—Quién, en esa misma Constitución, hizo que apareciera la pena de muerte—que habría venido a ser sólo para los campesinos—y que va contra la moral y la religión? DON CLETO.

8º.—Quién, traicionando a su Patria, recibió más de cien mil colonos por redactar y defender el contrato Amory que entregaba más de la mitad de nuestro territorio al extranjero, y hasta en los momentos en que hubo peligro de que barcos ingleses llegaran a nuestras playas? DON CLETO.

Lea esto, apréndaselo de memoria y recíteselo a sus amigos extraviados.

TOME
TABONUCO AL GUAYACOL

El General Toledo refuta al ex-Presidente González Víquez

Documento sensacional publicado
en "El Diario de El Salvador"
el 11 de abril de este año

Con motivo de unas declaraciones hechas por el ex-Presidente de Costa Rica Licenciado Cleto González Víquez sobre política centroamericana, el General Salvador Toledo ha declarado lo siguiente:

«A mediados de diciembre de 1909, ataqué a las tropas del general Chamorro, en la desembocadura del Río San Juan. La acción duró tres días. En el segundo en las bocas del Colorado, capturé una embarcación, procedente de El Tortuguero, en territorio costarricense. Por los documentos que se tomaron, a bordo, y declaraciones de la tripulación, se comprobó que, desde octubre, anterior, El Tortuguero servía de cuartel general a los nicaragüenses, enemigos del general Zelaya. En la embarcación, cayeron prisioneros dieciséis oficiales revolucionarios, quienes confesaron que marchaban a incorporarse a la plana mayor del general don Emiliano Chamorro, lo que también constaba de los papeles, que se les aprehendieron. Con este motivo, desistí de doscientos soldados sobre la margen derecha del Colorado, con la orden de avanzar hasta el punto que dominase el flanco izquierdo y parte de la retaguardia del budo atrinchado, defendidos por el coronel Macías, de las fuerzas chamorristas y con instrucciones de romper el fuego, tan pronto como ocupasen la posición que se les designara, igualmente, di órdenes de rechazar

cualquier fuerza revolucionaria, o costarricense, que se opusiese a la ocupación de la margen derecha del Colorado. Incontinenti, comuniqué al general don José Santos Zelaya, presidente de Nicaragua, las medidas tomadas, en vista de los documentos que obraban, en mi poder, y que ponían en manifiesto la tolerancia del gobierno de Costa Rica, al permitir que El Tortuguero sirviese de base de concentración y embarco a los conservadores nicaragüenses, aislados en aquel territorio, y de cuartel general aun a los revolucionarios que llegaban de otras procedencias. El general Zelaya aprobó mi conducta. Al tercer día, fué completamente derrotado el enemigo, y quedé en mi poder la artillería, elementos de infantería y ciento cuatro prisioneros en cuenta el jefe de estado mayor del general Chamorro. Ese jefe de estado mayor, puso a mi disposición otros documentos en que constaba la complicidad de las autoridades costarricenses de la comarca del Mar Caribe, y los auxilios suministrados a los conservadores nicaragüenses por Estrada Cabrera. El coronel don Roberto Tinoco, ciudadano costarricense, que se hallaba en aquella jornada, a mis órdenes, oyó las declaraciones de los revolucionarios, procedentes de El Tortuguero, y le consta de vista el contenido de las documentaciones».

LA LIMPIEZA de las calles

Los vecinos del Porfirio Brenes y de la Constructora, están un poco quejosos debido a que el carrerón de la basura no pasa a recoger las basuras de sus casas. Dicen ellos que a veces duran hasta tres días con la basura guardada. También se quejan de la poca limpieza de las calles, pues hace algunos días que no se limpian. Puede eso obedecer a fuerza mayor o a cual quier otro asunto, pero en verdad, dicen los vecinos que ellos no tiran las basuras a la calle porque Zeledón los multa. Tienen la palabra los basureros.

¡Trabajadores del surco y del taller! Si sois enemigos de la Pena de Muerte, del Colegio Electoral, de la Corrupción Administrativa, del Compadrazgo Político, del Crimen, del Incendio intencional y del Servilismo, leed este periódico. No es «Kletista». Es la voz de la Democracia que enaltece y glorifica.

A los Republicanos de la capital

que no hubieren manifestado expresamente su adhesión, se les invita atentamente a que pasen a la casa de habitación de nuestro Candidato a fin de que suscriban el LIBRO AZUL, agregando así su nombre a los que formarán la Directiva Central.

En caso de ausencia del Lic. Jiménez Ortiz, siempre habrá una persona autorizada para atender a nuestros amigos.

Crónicas del Centenario de Ayacucho
por ROGELIO SOTELA
(De venta en todas las librerías)

Club Republicano de Tres Ríos

Todos los días se encontrará abierto desde las dos de la tarde hasta las diez de la noche, los domingos todo el día. Este Club está situado en la calle real frente a la Plaza, en la casa de doña Lola v. de Gené. Allí encontrarán los copartidarios hojas sueltas, periódicos, vivas e insignias del Partido y además las noticias del avance incontestable del Partido.

EVARISTO MORA C.
Secretario de La Directiva.

Tres Ríos, Abril de 1927.

Ampliación de la Directiva Republicana de la ciudad de Alajuela

Jorge Ulate Valverde (Jefe de propaganda quien por error de imprenta no apareció).

Cirilo González
Anselmo Villalobos
Alberto Sibaja Palma
Rafael Solano Córdoba,
Juan Herrera Chaves
Jorge Julio Padilla Q.
Juan Artavia Barrantes
Heriberto González G.
Marcos Molina Alvarado
José María Sánchez Conejo
Julio Rodríguez Solano
Miguel Bravo
Rafael Guerrero
Alberto Alvarez
Gerardo Rojas Vargas
Rafael Villegas Ugalde
Eligio Bermúdez Vargas
José Alfaro Hernández
Domingo Alfaro Acosta
Jesús Alvarado
Pedro Rojas Méndez
Ramón González M.
Gilberto Alfaro M.
Manuel Venegas Esquivel
Francisco Vázquez Ocampo
Evaristo Alvarez Artavia
Rafael Peñaranda Bogantes
Juan Rodríguez Cabezas
Nicolás García Arguedas
Gregorio Barahona Barrantes
Ismael Sibaja Ruiz
Ricardo Ramírez Murillo
Carlos Hernández
Juan Rafael Herra
Tobías Barrantes
Efigenio Chaves Alvarez
Juan Sánchez Corrales
Enrique Castillo
Alfredo Zamora
Ramón Loria Saborio
Jorge Moralez González
Juan Cruz
Napoleón Molina
Jenaro Loria Saborio
Juan Hernández M.
Víctor Soto Soto
Marcos Jiménez Solano
Ramiro González Molina
Alfredo Chaves
Juan Rafael Campos
Manuel Carvajal López
Francisco Loria Núñez
José Alfaro Rojas
Víctor Sánchez Alvarado
Porfirio Alvarado Rojas
Pedro Bolaños
José Ramírez Gómez
Jesús García Madrigal
Martín Muñoz
Ernesto Salas Rodríguez
Maurilio Jiménez Rivera
Virgilio García Madrigal
Luis Jiménez u. ap.
Juan Arias Chaves
Vicente Hernández
Pedro Rojas González
Albino García Madrigal
Luis Delgado Salazar
Albino Chaves u. ap.
Manuel María Rodríguez Arce
Celim Rivera Gutiérrez
Ricardo Araya u. ap.
Nefalí González Flores
José Guzmán Brenes
José Sancho
Rómulo Cortés
Claudio Rodríguez Herra
Juan María Molina Solano
Juan Bravo Castro
Rafael Sánchez u. ap.
Fernando Jiménez Alvarado
Antonio Solano
Reinaldo Peñaranda Bonilla
Moisés Chaves
Celim Herra
Moisés Venegas Esquivel
José María Calvo
Víctor Solano García
Abel Morales Blanco
Rafael Chacón Bolaños
Ramón Morales González
José María Bonilla Arias
Juan Bautista Murillo Arias
Manuel Antonio González M.
Pedro Castro Porras
Malaquías Bermúdez Castillo
Pedro Antonio Moreira
Cupertino Méndez Morera
Rafael Córdoba Rojas
Víctor María Alvarado Q.
José Vindas u. ap.
Manuel Bolaños C.
Alfredo Rojas Castro
Pedro Portuquero Arias
Ismael González Porras
Fernando Duarte Jiménez
Juan Corrales Alvarado
Alfredo Hernández Molina
Nicolás Bolaños Arrieta
Jesús Fernández Alvarado
Julio Villegas Parrales
Marcos Monge Molina

Mientras en las filas del agonizante Cletismo tocan a desbando por los procedimientos dictatoriales del Olimpo, nuestro partido Demócrata y Republicano, se ensancha y crece día con día.

Eligio Palma Castillo
Leoncio Morales Fernández
Higinio Chaves Méndez
Carlos Córdoba Hernández
Francisco Luis González M.
Francisco Delgado Herrera
José Francisco García Calvo
Domingo Alfaro
Eulogio Porras Ramírez (Jefe de Propaganda)
Ulises Rodríguez González
Valentin Reyes Ocampo
Emilio Ruiz Fernández
Laudencio García Madrigal
Isaac García
Juan Peñaranda López
Ernesto Portuquero Hernández
Ulises Delgado Aguilera
Tomás Méndez López
Francisco Cubero Artavia
José Angel Delgado Aguilera
Telmaco Flores González
José Joaquín Chacón Maroto
Juvenal Valerio
Eugenio Zúñiga
Ismael Osés
Antonio Rodríguez Herra
Aurelio Duarte Delgado
Juan Chaves Corrales
Pablo Garita
Rafael Alvarez Rodríguez
Carlos J. Calvo
Rosario García Alvarez
Gabriel Villalobos
Ronulfo Avila Jiménez
Rafael Solano García
Manuel Alfaro u. ap.
Jorge Rojas Quesada
Napoleón González Morales
Fernando Morales González
Ramón Brenes u. ap.
Manuel Soto Cordero
Juan Arias Soto
Herminio González Morales
Rosaldo León Carvajal
José Angel González Vargas
José Joaquín Venegas Ch.
José María Carvajal Soto
León Bolaños Castro
Víctor Cascante Rojas
Ricardo Chacón Benavides
Juan Rafael González R.
José Antonio Hernández G.
Albino Rivera Aguilar
Ronulfo Alfaro Pérez
Albino Vargas Solano
Juan Campos Alfaro
Efigenio Córdoba Conejo
Jorge Castillo Zamora
Aurelio Barrantes Mora
José Dolores Quesada Ramírez
Gerardo Mesén Castro
Juan Cubero Guerrero
Marcelino González Solano
Tobías Jiménez Acosta
Jesús Rojas Artavia
Ronulfo Morales Alfaro
Antonio Jiménez Chaves
José Alfaro
Marcos Jiménez Leal
Abelardo Molina Valverde
José Sáenz Rojas
Rafael Solano Núñez
Joaquín Solís Arce
Aníbal Cruz Delgado
Juan Núñez Rojas
Eligio Ramírez Acuña
Eligio Calderón Araya
Francisco Murillo Guzmán
Rafael Fuentes Morales
Gilberto Molina
Luis Cordero Quirós
Natalio Morales González
Alberto Villanea González
Amado Perera Hernández
Gerardo Villalobos Alvarado
Rosendo Vázquez Sibaja
Francisco Sánchez Marín
Juan María Ramírez
José Vindas Rojas
David Barrantes Bolaños
Carlos Morera Ramírez
Abraham Soto González
Mariano Vázquez Sibaja
Ramón Jiménez Alfaro
Trinidad Arias Alpizar
Pedro Alvarado Hernández
Fulgencio Castillo Herrera
Pedro Vargas Castro
Cletio Rojas Rojas

Ofrecemos hoy la anunciada adición a la Directiva Republicana de la ciudad de Alajuela.

Este conjunto de altivos ciudadanos, se han acercado espontáneamente a nosotros a pedirnos su inclusión en la Directiva Republicana, y haciéndonos cargos por su omisión.

Les damos cumplidas excusas, advirtiéndole que la premura de nuestro primer tiraje motivó su ausencia. ¡Es tan grande nuestro partido! Sean ellos, pues, nuevas columnas de la causa de la salvación republicana.

Jefatura de Acción Provincial

Alajuela, 1º, de mayo de 1927.



Licenciado don CARLOS MARIA JIMENEZ
1928-1932

Así responde Alajuela a los ridiculos zarandeos de los contrarios. Comparen todos los ciudadanos serios nuestra forma de proceder: presentamos Directivas inatacables, que en vez de ser disminuidas, se ensanchan, y ellos recurren a mentiras, engaños y falsedades que los exhiben tristemente: constatamos el TRIUNFO y ellos su DERROTA!

Manuel Luna Rojas
Francisco Araya Solo
David Reyes Arguedas
Rafael Espinoza Cruz
Julio Flores Vargas
Anselmo Avila Orozco
Victor Carrión Contreras
Guillermo Alvarado González
José Chaves Carvajal
Federico Morales Calderón
Juan Arroyo Bolaños
Juan Cascante López
Rafael Araya
Joaquín Alvarado
Jesús Ovares
Daniel Araya Pérez
Rafael García Cruz
Onofre Córdoba Arroyo
Guillermo Segura Murillo
Otoniel Montero Loria
Luis Delgado Núñez
Luis Alvarado
José Alfaro
Próspero Alfaro Campos
Ismael Méndez Ocampo
Juan Francisco Meléndez Arce
José Vega Arias
Pío Rodríguez u. ap.
Juan Ignacio Bonilla Rojas
Luis Bolaños Garita
Samuel Mora Pérez
Maximino Jiménez González
Ricardo López
Pedro Mejías Carvajal
Porfirio González Herrera
Catalino Bolaños Castillo
Salvador Ugalde Brenes
Pilar Zamora Conejo
Federico Sánchez
Manuel Arroyo Vázquez
Albino Soto Arroyo
Juan Mora Martínez
Nazario Jiménez González
Rafael Mejía Viquez
Abel López Barrantes
Socorro Rodríguez Murillo
Angel Calvo S.
Jesús Quesada Vargas
Juan Vega Jiménez
Juan Solano Herrera
Moisés Brenes
Natividad Soto Gutiérrez
Rosendo Arias Quesada
José Picado Miranda
Juan Acosta
Modesto Marín Chaves
Marcial Murillo Monge
Francisco Gutiérrez Sibaja
Juan María Arrieta Lobo
Federico Morales Calderón
Salvador Espinoza Arrieta
Juan Fernández u. ap.
Gonzalo Rodríguez Molina
Rafael Arce Brenes
Efraín Vargas
Ramón Alvarado H.
Jesús Murillo Herrera
Belisario Barrantes
Miguel Ramírez Rojas
Ismael Arguedas
Leonidas Herrera Araya
Ricardo González Marín
Isidro Oviedo Chaves
Miguel Flores González
Marcial López Montero
Juan González Umaña
José Araya
Cirilo Calvo Alvarez
Víctor Sánchez Alvarado
Roberto González
José Rodríguez Murillo
Clodomiro Vargas Rodríguez
Manuel Rojas Córdoba
Jesús Arguedas Palma
Ildefonso Herrera Chavez
Angel Solano Oconitrillo
Florencio Campos
Bernardo Zamora Araya
Francisco Alvarado
José Castro P.
Dolores Chinchilla
Roberto Chacón Murillo
Pedro Molina
Juan Rojas Arias
Manuel Artavia Garita
Gregorio Vindas Vargas
Pedro Lobo u. ap.
Víctor Molina Vega

Joaquín Miranda Rojas
Carmen Castillo Gómez
Manuel Antonio Quesada
Faustino Masís Contreras
Rafael Méndez Porras
Juan Bautista Lobo González
Arcadio Molina Luna
Pedro Saborio Lobo
Ismael López Soto
Pantaleón Bolaños Mora
Juan P. González Muñoz
José Palacios Ugalde
Antonio Osés Castro
Luis Felipe Madrigal
Pátricio Guerrero Vargas
Manuel Angel Bastos R.
Pedro Artavia Bogantes
Ignacio Luna González
Juan González Alfaro
José Picado Miranda
Marín Madrigal
José María González Pérez
Elias Vega Rodríguez
Juan Chavarria
Salvador Zúñiga Garita
Custodio Salazar Rodríguez
Francisco Morera Herrera
Gerardo Zumbado Murillo
Gregorio Segura Hernández
Ramón González Ortiz
Pedro Alvarado Hernández
Jerónimo Fuentes
Santiago Castillo
Salvador Villalobos Madrigal
Alejandro Espinoza
Aurelio Jiménez Araya
Pedro Rojas Conejo
Ricardo González Arroyo
Eloy Gutiérrez
Juan Alvarado Vega
Eugenio Acosta u. ap.
Ismael Porras Rojas
Salvador Calvo Aguilar
Pablo Aguilar
Lisandro Rojas Mora
Gabriel Morera González
Francisco Mora Alfaro
Rafael Gutiérrez Jiménez
Jesús Gutiérrez Avila
Rafael Montero
Joaquín Oreamuno R.
Manuel Angel Cascante H.
Manuel López R.
Florentino González Arrieta
Reinaldo Murillo Rodríguez
Pedro López u. ap.
Julio Chacón Alfaro
Ildefonso Bolaños Guzmán
Matías Solano Rojas
Wenceslao González Araya
Antonio Barrantes Saborio
Anselmo Abarca Gutiérrez
José Angel Muñoz Salas
Luis Gutiérrez Solórzano
Sacramento Monge Arrieta
Juan Araya Montoya
Marcial Quesada Solano
Rafael Angel Moya
José Joaquín Mesén u. ap.
Higinio Esquivel Araya
Epifanio Herrera Ch.
Secundino Araya Mejías
Francisco L. Benavides Montero
Juan Rafael González Obando
Felipe Pereira u. ap.
José Manuel Murillo Brenes
José María López Sibaja
Saturnino Chaves Mora
Miguel Murillo Campos
Lorenzo Araya u. ap.
Pedro Vargas Vega
Cirilo Rojas Casillo
Rogelio Panlagua Arias
Amado Vargas
Eleuterio Rodríguez Alvarado
Sebastián Araya u. ap.
Pedro Corella García
Dolores Jiménez Monge
Sabino Solórzano Pérez
Manuel Núñez Vega
Ramón Campos Moreira
Paulino Casilla Cordero
Guillermo Arroyo Cordero
José Zamora
Custodio Salazar Rodríguez
Jesús González Moreira
Juan Mejías Alvarez
Víctor Meléndez Rojas
Rafael Vargas Sánchez
Bernabé Villalobos Conejo
Lindos Céspedes Cubero
Francisco Sánchez Marín
Miguel Chavez u. ap.
Belisario Alvarado
Antonio González Alvarez
Eustaquio Córdoba Herrera
Constantino Rojas Porras

Por falta de espacio se dejan de publicar 300 adhesiones más, que saldrán el jueves próximo.

Todo buen ciudadano está en la obligación de leer a sus hijos los artículos de este periódico, que es el vocero de la democracia; el azote de los detentadores de las libertades públicas; el centinela avanzado del derecho y la justicia. No es «Kletista». Quien lo lee no se convierte en servil instrumento de los explotadores de la Patria.

**Tanques de hierro vacíos
capacidad 100 galones**

TIJERETAS, COLCHONES, HIERRO PARA TECHO HIERRO IMITACIÓN TABLILLA, CANOAS, TUBOS, ENCONTRARÁ A PRECIOS

BARATOS EN EL ANTIGUO LOCAL DE

Mr. Asch contiguo a la Proveedora (Mercado)